

365 TESTIMONIOS DE HOSPITALIDAD



Colaboradora

España

ISABEL TORTAJADA

Llegar a la Orden de San Juan de Dios, ha sido en mi vida la posibilidad de vivenciar de manera cotidiana, en el día a día, en los gestos de cada día y con más intensidad la hospitalidad. Este valor ha sido importante en mi vida desde la infancia, mis padres nos transmitieron y nos hicieron vivir que nuestra casa era un hogar abierto.

Con el tiempo uno de mis compromisos solidarios de vida y con esta sociedad, fue la acogida incondicional a menores que han perdido su familia definitivamente o por un tiempo y decidí acogerlos en mi casa con un carácter temporal, y luego llegó la posibilidad de trabajar en San Juan de Dios, donde encontré el valor de la Hospitalidad vivido y experimentado en palabras y hechos,

La hospitalidad para mí es una construcción diaria desde el ir más allá de mi misma, de interesarme por el otro, de tener en cuenta que la realidad del otro me importa. Y me permite intentar vivir la coherencia entre lo que pienso, siento y cómo actúo.

Considero que el contenido que le demos a nuestra vida es importante para vivirla cada día con valor e intensidad, y para mí encontrarme con la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, donde la Hospitalidad es más que un gran valor, es su misión, me permitirme caminar con contenidos, con un horizonte, hacia el equilibrio entre las diferentes facetas de mi vida y me da soporte y fuerza interior para ponerme en movimiento hacia el compromiso por y con los demás.